





Pido la Palabra

Los que llegan, tienen aquí un problema nacional que les incumbe, que se pongan una mano en el corazón y que tengan en sus mentes este grave problema, que también afecta a la mayoría de Uds.

¡Chile entero se los agradecerá!

Diego Alberto Cerón Mora

El poeta Justo Uribe Vigueras

*Señor Director:

Esa sensación irresistible que siento como una imperiosa necesidad de tener que regresar a Valparaíso, todo porteño, me ha impulsado, cual pluma que arrastra el viento costero salino que choca en los cerros de mi amado puerto, a caminar entre las rocas de Las Torpederas, la caleta El Membrillo, su avenida Argentina, cerro Lecheros, la plaza Victoria en que mi madre se tomó una foto conmigo, allá por los años cuarenta y tantos.

Pude apreciar que el sector Almendral, todo el barrio ya no tiene ese rico olor perfumado a galletas y caramelos de la Huckle, ni tampoco el sector de Bellavista tiene aquel olor a azúcar rubia que se estacionaba en las líneas a un costado de la calle Errázuriz. Ni tampoco el puerto, mantenía ese olor a cordeles nuevos y aceitosos de los barcos amarrados en la bahía. Quien vivió, por esos años, recordará que el plan porteño, realmente, tenía esos olores. La plaza O'Higgins emanaba un aroma a verduras y frutas que expelía el Mercado Cardonal. Pedro Montt, ya no nos muestra los accidentados carros que desde la avenida Argentina, por Colón y Victoria, llegaban hasta la rotonda Aduana. Estos desaparecieron para dar cabida a los "trolleys", que también, desaparecieron. La "platanera" de calle Chacabuco, que nos regalaba los plátanos "pasaditos", cuando nos escapábamos de la escuela haciendo "la cimarra" y, con los bolsillos llenos de frutas; muchos mozaibetes, de entonces, nos íbamos colgados de los carros y, cuando nos aburríamos de "ir de paseo", "tirábamos los suspensores", y sin energía eléctrica, los tranvías, obligadamente... se detenían, lo que concluía en una carrera, entre los muchachos y los

sin retorno; pero no se fue solo. Lo hizo acompañado de su amada esposa que le iba haciendo señas y le iba indicando el camino para llegar al cielo. Tanta angustia me produjo la ausencia de Uribe Vigueras, que en mi desesperación, no me queda otra alternativa que enviarle hasta el infinito una flor de mi jardín, entre "los maderos de los volantines de Sara Vial", que uniendo sus cabellos de sauco llorón, como decía Neruda —seguro— alcanzará el las estrellas. Olvidaba algo... para su mujer, a cambio de los pastelillos que me mandaba hasta mi celda, remitiré un ramo de azahares y magnolias.

Carlos Capuchelli C.
J. Bertrand 0339
Peñafiel

Quilpué, ¿ciudad dormida?

*Señor Director:

Me dirijo a usted para plantearle una serie de problemas y deficiencias que afectan a la ciudad de Quilpué, en la cual residí hace muchos años, y que quiero que conozcan la opinión pública y las autoridades de la zona y de la comuna.

En Quilpué abundan los pasos peatonales borrados y las calles sin iluminación, lo que sumado a que los automóviles se estacionan sobre las veredas, hace imposible el normal desplazamiento de los peatones.

Otra característica de mi ciudad, es que las veredas se encuentran en mal estado de conservación, y que muchas están inconclusas, abundando los microbasurales y las malezas en distintas arterias.

Las calles céntricas se hallan sin pavimento y con las lluvias se transforman en verdaderos lodazales. La municipalidad sólo barre las calles del centro y se olvida del resto.

Otro problema que se presenta diariamente es el cuello de botella que se forma en el centro a causa del alto número de vehículos que circulan por calles y veredas estrechas, diseñadas hace muchos años.

Por otra parte, Quilpué no cuenta con un terminal de buses, como la mayoría de las ciudades "grandes" de Chile, y las máquinas que viajan a Santiago deben recibir la carga y los pasajeros en la misma calle.

Ni hablar del Camino Troncal que atraviesa la ciudad, el que se halla sobresaturado y se ha transformado en un verdadero sufrimiento para los automovilistas.

Estimo que hasta el momento ningún alcalde ni concejal se ha preocupado a fondo de buscar una solución definitiva a los problemas de Quilpué, que se dice será, en el año 2000, la segunda ciudad en importancia de la Quinta Región.

El poeta Justo Uribe Vigueras [artículo] Carlos Capuchelli C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Capuchelli C., Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta Justo Uribe Vigueras [artículo] Carlos Capuchelli C.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile